

Gobierno redefine actual modelo del Injuv y abre debate por futuro de las políticas de la juventud en regiones

NUEVA INSTITUCIONALIDAD. Subsecretario de Servicios Sociales confirmó una profunda reestructuración del organismo tras el recorte presupuestario de un 47%. Si bien se asegura la continuidad de los programas mientras dure el proceso de rediseño, persiste la incertidumbre sobre las oficinas regionales.

Carolina Torres Moraga
 carolina.torres@australtemuco.cl

Incertidumbre entre funcionarios y preocupación en organizaciones juveniles ha generado el proceso de reestructuración que enfrenta el Instituto Nacional de la Juventud (Injuv), luego de que el Gobierno confirmara un profundo rediseño institucional que podría poner fin al organismo tal como funciona actualmente.

La discusión adquiere especial relevancia en regiones como La Araucanía, donde distintas problemáticas –como salud mental, desempleo, violencia, deserción educativa y vulnerabilidad social– han mantenido al segmento juvenil como uno de los focos prioritarios de intervención pública.

En tal sentido, el subsecretario de Servicios Sociales del Ministerio de Desarrollo Social, Alejandro Fernández, defendió la decisión adoptada por el Ejecutivo y sostuvo que el objetivo no es debilitar las políticas juveniles, sino “fortalecerlas y hacerlas más efectivas”.

“Los jóvenes son demasiado importantes como para mantener una institucionalidad que no está logrando incidir con la fuerza necesaria”, afirmó la autoridad.

Desde el Gobierno argumentan que el actual diseño del Injuv presenta problemas estructurales que han limitado



AGENCIAS

LOS PROGRAMAS DEL INJUV ALCANZARÍAN ÚNICAMENTE AL 0,7% DE LA POBLACIÓN JUVENIL DEL PAÍS.

su capacidad de impacto real en la población joven.

Según explicó Fernández a El Austral, cerca del 75% del presupuesto del servicio se destina a personal y solo alrededor de un 10% llega directamente a programas para jóvenes.

A ello se suma una baja cobertura nacional de las iniciativas impulsadas por el organismo. “Sus programas alcanzaron en 2025 a poco más de 30 mil jóvenes, es decir, cerca del 0,7% de la población juvenil”, indicó.

Asimismo, la autoridad agregó que muchas de las pro-

Nueva institucionalidad para jóvenes

El Ejecutivo apuesta ahora por avanzar hacia una nueva institucionalidad con un rol más técnico y coordinador, capaz de articular políticas públicas entre distintos ministerios y servicios. La idea –según explicó el subsecretario– es construir una estructura que permita responder de manera más integrada a fenómenos que afectan directamente a las juventudes en los territorios, como salud mental, violencia digital, empleabilidad y exclusión social. “La nueva institucionalidad debe cumplir un rol ordenador, enfocado en generar evidencia, coordinar con otros ministerios y asegurar que las políticas sectoriales incorporen efectivamente un enfoque de juventud”, concluyó.

blemáticas juveniles ya son abordadas por otras carteras y servicios públicos, lo que ha generado duplicidad y disper-

sión de esfuerzos.

IMPACTO REGIONAL

Uno de los principales puntos

de preocupación en regiones dice relación con el futuro de las direcciones regionales del Injuv y la situación laboral de sus funcionarios.

Consultado sobre el escenario en La Araucanía y el resto del país, el subsecretario señaló que las definiciones todavía se encuentran en etapa de análisis y que el proceso será trabajado junto a los equipos del servicio. “Las definiciones respecto al diseño de la nueva institucionalidad están siendo trabajadas con los funcionarios del servicio y cuando corresponda comunicar, lo haremos de forma oportuna”, sostuvo.

Desde Desarrollo Social agregaron que aún no existe una fecha definida para eventuales cierres de oficinas ni modificaciones territoriales.

Pese a ello, Fernández reconoció que se trata de un proceso sensible. “Sabemos que es una decisión difícil, que debe implementarse con máxima responsabilidad y cuidado”, afirmó.

Frente a las dudas surgidas tras el anuncio, el Gobierno insistió en que los programas actualmente vigentes continuarán funcionando mientras se desarrolla la transición institucional. “Los programas se mantienen tal como están; no se cancela ni se cierra ningún programa. Estamos en un proceso de reestructuración de la institucionalidad para llegar con mejores políticas a las juventudes”, indicó. 